

FLASHES A.S.E.P.

MARZO - 1.996

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.212 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante la técnica de "Random Route".

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 11 a 16 de Marzo de 1.996, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos : Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 29 de Marzo de 1.996.

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(MARZO 1996)

Los indicadores básicos que habitualmente utiliza ASEP para resumir el estado de la opinión pública de los españoles reflejan, en general, cierta satisfacción y optimismo por los resultados de las elecciones generales del 3 de marzo. En efecto, los dos indicadores más sensibles a los cambios en las expectativas económicas, el del Sentimiento del Consumidor y el de Evaluación de la Situación Económica, aumentan significativamente este mes, hasta el punto de alcanzar sus niveles máximos de los últimos doce meses, aunque todavía se encuentren por debajo del nivel de equilibrio. No obstante, esta mejora, que continúa la tendencia al alza desde marzo de 1995, parece sugerir que los españoles perciben una mejor situación de la economía española y, sobre todo, unas perspectivas más optimistas respecto a su evolución futura, siempre por comparación con el presente. Los dos indicadores de ahorro, por otra parte, aunque siempre fluctúan dentro de unos márgenes más estrechos, alcanzan también los valores más altos de los doce últimos meses (con excepción de noviembre de 1995).

Los indicadores sociales tienen habitualmente fluctuaciones más pequeñas, de manera que este mes continúa siendo alta la satisfacción general con la calidad de vida, y se mantiene el mismo nivel habitual

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

II

de religiosidad (más bien media). Pero aumenta también el Optimismo Individual hasta su nivel máximo de los últimos doce meses, de manera que por primera vez desde hace años se encuentra sólo algo por debajo del nivel de equilibrio. Sin embargo, continúa disminuyendo la proporción de postmaterialistas (por comparación con el otoño de 1995), hasta el punto de alcanzar este mes el valor más bajo del último año, lo que debe interpretarse como reflejando cierta mayor preocupación relativa de los españoles por los valores materialistas.

En cuanto a los indicadores políticos, son los que posiblemente mejor reflejan los efectos positivos de los resultados electorales. En efecto, el índice de Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia ha aumentado significativamente, alcanzando no sólo su valor más alto de los últimos doce meses, sino uno de los más altos de los últimos años, muy por encima del nivel de equilibrio. En cuanto al índice de Satisfacción con el Gobierno, permanece por debajo del nivel de equilibrio, indicando así que la proporción de insatisfechos es mayor que la de satisfechos, pero logra su valor más alto del último año, muy cerca ya del nivel de equilibrio. El nivel de alienación política es también el más bajo de los últimos doce meses, lo que es coherente con el alto nivel de participación electoral en las recientes elecciones. Pero permanecen más o menos invariables los indicadores de posicionamiento ideológico y de españolismo-nacionalismo, como es habitual desde hace años. Y el índice de interés por los asuntos políticos, como cabía esperar después de unas

III

elecciones cuyos resultados exigirán largas conversaciones y negociaciones para formar gobierno, es el más alto desde que se inició la formulación de esta pregunta hace algunos meses.

Además, y coherentemente con esa satisfacción y sosiego que parece caracterizar a la opinión pública después de unas elecciones muy reñidas y una alta temperatura de confrontación política, los tres indicadores relativos a la relación de España con la Unión Europea experimentan un incremento también muy significativo. Concretamente, el índice de Satisfacción con la Pertenencia de España a la Unión Europea es el más alto de los últimos doce meses (como en enero), y los dos índices que miden la Percepción de Beneficios para España y para la Comunidad Autónoma en que reside el entrevistado son muy positivos, logrando en ambos casos los valores más altos de los últimos doce meses también.

En conjunto, por tanto, el Sistema de Indicadores de ASEP parece sugerir este mes, una vez conocidos los resultados electorales, un clima social de satisfacción, tranquilidad y mayor confianza en el futuro como no se conocía desde hacía mucho tiempo. Debe recordarse, a este respecto, que en diversas ocasiones durante los últimos años se ha señalado que este conjunto de indicadores tendía a mejorar cuando se convocaban elecciones de cualquier tipo, pero empeoraban inmediatamente después de celebradas las elecciones. Así ocurrió con las elecciones generales de 1993, con las europeas de 1994 y con las autonómicas y locales de 1995, como puede comprobarse en las series temporales de

IV

ASEP. Sin embargo, en estas elecciones se observó efectivamente una tendencia a la mejora de los indicadores antes de las elecciones, pero a diferencia de otras veces, la tendencia a la mejora no sólo ha continuado, sino que incluso parece haberse incrementado, en el correspondiente sondeo post-electoral.

La valoración de las cuatro instituciones fijadas este mes refleja una situación parecida a la del mes pasado, excepto en lo que se refiere a la del Gobierno de la Nación, que experimenta una mejora muy significativa, hasta el punto de alcanzar su mejor valoración de los últimos doce meses, inferior no obstante a los 5 puntos. El ranking de este mes, en una escala de 0 a 10 puntos, ha sido el siguiente: La Corona (7,7 puntos), las Fuerzas Armadas (5,8), la Junta Electoral Central (5,5), el Banco de España (5,4), el Gobierno de la Nación (4,9) y los Bancos (4,6 puntos). Todas las políticas sectoriales del Gobierno, además, han sido algo mejor valoradas que en febrero, aunque sólo la política internacional, la de obras públicas y transportes y la de servicios sociales superan este mes los 5 puntos.

Los líderes políticos, excepto Anguita y Alvarez Cascos, mejoran o mantienen sus valoraciones más recientes, siendo Felipe González el que experimenta un incremento más significativo. El ranking de este mes es: El Rey Juan Carlos (8,0 puntos), Felipe González (5,4), Luis Angel Rojo (4,8), Julio Anguita (4,4), José M^a Aznar y Rodrigo Rato (4,2), Javier Arenas (4,1), Alvarez Cascos (3,9) y Jordi Pujol (3,6 puntos).

En cuanto a la estimación de las intenciones de voto si hubiese nuevas elecciones, cuestión que se pregunta siempre aunque, como en este caso, acaben de celebrarse elecciones, ofrece unos resultados muy semejantes a los de las elecciones que acaban de celebrarse, con una ventaja de 2 puntos del PP sobre el PSOE.

LA ACTUALIDAD

Las preguntas de actualidad de este sondeo se han centrado, lógicamente, sobre la campaña electoral, sobre los comportamientos electorales, y sobre los resultados de las elecciones y sus posibles consecuencias.

La Campaña Electoral

Como en otras elecciones recientes, sólo un 5% de los entrevistados afirman que alguna persona perteneciente a algún partido político se haya dirigido a ellos para hablar de la campaña y de las elecciones, pero a diferencia de otras elecciones, en éstas casi la mitad de los que fueron contactados lo fueron por alguien perteneciente al PP, y sólo una cuarta parte lo fueron por alguien del PSOE. Además, un 8% de los entrevistados afirman haber sido abordados por alguna persona ajena a los partidos políticos para apoyar a algún partido o candidato concreto en esta campaña, siendo también la mitad de ellos para apoyar al PP o a Aznar, y sólo una cuarta parte para apoyar al PSOE o a González.

VI

La participación activa de los españoles en la campaña electoral ha sido, como siempre, muy baja. Sólo un 5% de los entrevistados ha tratado de convencer a alguien de por qué tenía que votar o no votar a un partido concreto, sólo un 8% asistieron a algún mítin, conferencia, fiesta o algo parecido de algún partido político, sólo un 2% realizó algún trabajo o gestión para alguno de los partidos en la reciente campaña, y sólo un 7% de los entrevistados dicen que alguien hablase con ellos para que fuesen a votar.

Por otra parte, más de la mitad de los entrevistados se muestran de acuerdo con que "la gente como yo no tiene ninguna influencia en lo que hace el Gobierno" y con que "no creo que a los que gobiernan les importe mucho lo que piensa la gente como yo". Y la mitad de los entrevistados se muestra de acuerdo en que "la política y las tareas de gobierno parecen a veces tan complicadas que personas como yo no pueden realmente comprender lo que sucede", aunque sólo una tercera parte se muestra en desacuerdo con la afirmación.

Los entrevistados no parecen percibir en la campaña una función informativa o que les ayudase a tener una opinión más clara sobre muchos de los temas que enfrentaban a los partidos. Así, la proporción de entrevistados que dice que la campaña le sirvió para tener una opinión más clara sobre algunos temas es la siguiente: 26% respecto a lo que ha hecho bien o mal el gobierno, 28% respecto a las cualidades de los líderes políticos, 18% respecto al paro y sus posibles soluciones, 19% respecto a las ventajas y desventajas de

VII

subir o bajar los impuestos, 24% respecto a la situación económica del país, 27% respecto a la corrupción, 20% respecto a la prestación de los servicios públicos, 22% respecto a los programas de los partidos políticos, y 17% respecto al futuro del Estado de las Autonomías.

Participación Electoral y Voto

Un 71% de los entrevistados afirma que siempre vota en las elecciones, y un 10% adicional afirma haber tomado su decisión de votar o no votar antes de convocarse las elecciones. Por consiguiente, un 10% de los entrevistados, como en 1993, tomó su decisión respecto a si votar o no votar después de que se convocaran las elecciones, y el 9% restante dice no votar nunca. Por comparación con las elecciones de 1993, la proporción de entrevistados que en estas elecciones de 1996 tomó su decisión respecto a si votar o no votar desde que se inició la campaña fué del 8% (frente a 5% en 1993).

En cuanto al partido al que se iba a votar, un 53% dice que siempre vota al mismo partido, y otro 26% dice haberlo decidido antes de que se convocaran las elecciones. Sólo un 12% decidió el partido que iba a votar desde que se convocaron las elecciones (19% en 1993), y un 9% tomó su decisión después de iniciarse la campaña oficial (11% en 1993).

Además, un 67% de los entrevistados dice haber votado al mismo partido que en 1993 (en 1993 un 62% afirmó haber votado al mismo partido que en 1989).

VIII

De manera más específica, un 90% de los entrevistados afirma haber votado el pasado 3 de marzo, lo que implica una proporción 12 puntos porcentuales superior a la participación real (78%) y demuestra una vez más la reticencia de los españoles a admitir no haber votado.

Los que admiten no haber votado lo justifican principalmente en que no pudieron (27%), no les interesa (22%), o les han decepcionado los partidos (15%); pero si hubieran votado dicen que lo habrían hecho principalmente por el PSOE (18%) o por el PP (16%).

Un 33% de los entrevistados afirma haber votado al PSOE en las pasadas elecciones de marzo (4 puntos porcentuales por encima del resultado real, sobre 100 electores) y lo justifican principalmente en Felipe González (32%) y en que es el partido que mejor puede solucionar los problemas (24%). Un 26% de los entrevistados dice haber votado al PP (4 puntos porcentuales por debajo de su resultado real, sobre 100 electores), y lo justifican en que es el partido que mejor puede resolver los problemas de España (36%) y en su deseo de que los socialistas no siguiesen en el Gobierno (17%). Un 9% de los entrevistados dice haber votado a IU (en realidad le votaron el 8% del censo electoral), sobre todo porque es un partido de izquierda (26%), porque es el partido que mejor puede solucionar los problemas (14%), y por Anguita (12%). En cuanto al 10% que afirman haber votado a otros partidos (11% en realidad), dicen haberlo hecho sobre todo para que se tengan en cuenta los intereses de su Comunidad Autónoma (50%) y por su ideología (24%).

IX

Por otra parte, sólo un 7% de los entrevistados admite haber dudado entre varios partidos al tener que votar, y de ellos un 20% dudó entre PSOE y PP, y otra proporción igual dice haber dudado entre PSOE e IU.

Además, sólo un 27% de los entrevistados afirma recordar el nombre del cabeza de lista por su provincia del partido al que votó en las pasadas elecciones de marzo, aunque buena parte de ellos dieron un nombre equivocado.

Medios de Comunicación y Elecciones

Un 43% de los entrevistados dice haber seguido con mucho o bastante interés las noticias sobre la campaña electoral en televisión, un 18% afirma lo mismo respecto a los periódicos, y sólo un 14% respecto a la radio.

Pero la proporción que dice haber seguido la campaña electoral por televisión (66%) es inferior a la que dijo haberlo hecho en 1993, mientras que ha aumentado la proporción que afirma haber seguido la campaña por la radio (6%) o por los periódicos (9%), aunque el poder de la televisión sigue siendo muy superior.

Se ha hablado también mucho sobre la posible influencia de la publicación de encuestas sobre el voto. Si eso ha sido cierto los entrevistados no son conscientes de ello, puesto que el 93% de los entrevistados afirman que no han modificado su intención de votar o no votar, ni su elección de un partido u otro.

Pertenencia a Asociaciones y Voto

Aunque un 72% de los entrevistados afirma no pertenecer a ningún tipo de asociación u organización, confirmando así datos de muchas otras investigaciones, las asociaciones de vecinos (7%), los sindicatos (6%) y las asociaciones de padres (5%) parecen ser las que tienen mayor proporción de afiliados, aunque en cifras insignificantes, como se puede observar. Sin embargo, de los que pertenecen a alguna asociación, un 21% cree que los sindicatos han apoyado a algún partido o candidato concreto, principalmente a Felipe González o al PSOE.

Preguntados por los grupos o instituciones que coinciden más con las opiniones del propio entrevistado, un 32% se refiere a las asociaciones ecologistas, un 27% menciona grupos que se ocupan de las mujeres, y más del 20% se refieren a los sindicatos, las asociaciones de vecinos y las asociaciones de padres. Y cuando se preguntó por los grupos o instituciones con opiniones más opuestas a las del propio entrevistado, más del 20% se refieren a la Iglesia, las organizaciones empresariales y los sindicatos.

En lo que respecta a la percepción de los entrevistados sobre los partidos o candidatos a los que favorecerían diferentes grupos o asociaciones, un 24% y un 14% respectivamente creen que los sindicatos han apoyado al PSOE o a IU; un 42% cree que la Iglesia apoyó al PP; un 13% cree que los grupos que defienden los derechos de las mujeres apoyaron al PSOE, y una proporción igual cree que favorecieron a IU; un 35% afirman que las organizaciones empresariales apoyaron al PP; un 19%

opinan que los grupos ecologistas apoyaron a IU; pero más del 80% de los entrevistados no saben o no contestan a quién apoyaron las asociaciones de padres, las asociaciones de vecinos u otras asociaciones.

Después de las Elecciones

Un 88% de los entrevistados afirma que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, y sólo proporciones inferiores al 5% opinan que en ocasiones puede ser preferible un gobierno autoritario (o militar) a uno democrático, o que da igual un gobierno democrático que otro autoritario.

En cuanto a las coaliciones de partidos preferibles para gobernar, una vez que no existe posibilidad de un gobierno monicolor, el 38% no contesta a la pregunta, pero la mayor proporción (12%) se inclina por un gobierno PP y CiU. No obstante, la preferencia por algún tipo de coalición en que entre el PP (39%) es superior a la de las coaliciones en que entra el PSOE (28%).